

Bocados suaves

Versículo base: *Las palabras del chismoso con como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas.*
Proverbios 18:8; 26:22

Unas palabras indiscretas pueden cambiar el rumbo de muchas vidas. Seamos honestas: cuando alguien baja la voz y nos dice con complicidad: "Tengo algo que contarte...", ¿quién no siente el deseo de que se trate de algo "jugoso"? La curiosidad por saber más de la vida ajena -quién anda con quién, por qué el novio dejó a Fulana- es un instinto natural en el ser humano. Pero esto no quiere decir que sea ético. Propagar rumores puede tener consecuencias más allá que la intención de, simplemente, contar un chisme "caliente". Como lo demuestra esta historia contada por las dos partes: la persona que habló de más y la que sufrió el daño causado por su indiscreción.

Conocí a Teresa en una galería de arte y nuestro interés por la literatura, el arte y la moda nos hizo crear una química instantánea. Siempre noté, sin embargo, que había algo lejano e intocable en ella; una gran tristeza que le impedía ser completamente feliz, aunque, a mis ojos, lo tenía todo para serlo: Un esposo totalmente dedicado a ella y dos hijos adolescentes maravillosos. Nuestra amistad siguió creciendo y un día, cuando menos lo esperaba, Teresa me abrió su corazón para contarme algo increíble. Cuando le pregunté si estaba bien, Teresa me miró intensamente a los ojos, como si estuviera calibrando algo en mí, y finalmente me dijo con una mirada suplicante: «Voy a contarte algo que jamás le he dicho a otra persona. Hace años, cuando era una adolescente, tuve una hija con mi novio. Sergio se negó a aceptar responsabilidad por ella y mis padres pusieron el grito en el cielo. Yo no podía comenzar mi vida con esa responsabilidad y mucho menos dejar mis estudios. No estaba preparada para ser una madre soltera. Me destrozó el alma, pero la di en adopción. Nada ha sido más difícil o doloroso en mi vida y dejé ese episodio en el pasado. Años más tarde conocí a Pablo, nos casamos... y ya sabes el resto. Tengo una familia maravillosa. Ellos ignoran mi pasado y creo que si se enteraran sufrirían un golpe muy fuerte. Pablo es un hombre muy conservador y toda la vida ha pensado que soy intachable. Y mis hijos... ¿cómo puedo decirles que abandoné a una bebé? ¿Qué pensarían de mí como madre...? Nada volvería a ser como antes y no sé si podría soportarlo», dijo. Y se echó a llorar. Pero todavía recuerdo lo que más me duele: que Teresa no me pidió que guardara su secreto, porque ella lo daba por hecho. Tanta era su confianza en mí.

La tentación de contar una primicia y de ser fuente de últimas noticias, puede ser muy fuerte y seductora, y caí por los motivos más tontos. Se lo conté -irónicamente, en total confianza- a Sara, una amiga de Teresa, con el fin de acercarme más a ella. Pensé que ser poseedora de semejante secreto elevaba mi valor ante sus ojos; me hacía una persona importante. Lo que nunca imaginé fue que Sara se lo iba a contar a su esposo. Este, por solidaridad, le dijo la verdad a Pablo, su mejor amigo. El mundo de Teresa estalló y se vino abajo en cuestión de días. Ella jamás ha vuelto a dirigirme la palabra.

Todavía recuerdo la cara de Pablo cuando llegó a casa esa tarde, después de que el esposo de Sara le contó la verdad, según él, «por su bien». Mi esposo -el bromista, el alegre, el optimista- se veía acabado, como si no tuviera alma en el cuerpo. Su reclamo me tomó desprevenida y él vio toda la verdad en mi cara.

La tensión en nuestra casa se hizo insostenible y, por supuesto, nuestros hijos se enteraron de todo. Aunque seguimos juntos, no estamos unidos. Pablo no me perdona la mentira y mis hijos están distanciados de mí. Lo que nunca supo Marta, la mujer que creí una amiga

y traicionó mi confianza, es que yo siempre estuve consciente de que mi esposo y mis hijos tenían derecho a saber la verdad. Pero esta tenía que venir de mí, no de boca de un amigo o en calidad de chisme. Cuando le abrí mi corazón a Marta, me estaba preparando para ser honesta con mi familia e, incluso, para tratar de buscar a la hija que di en adopción. Confiar en Marta fue el primer paso que me atreví a dar para reflexionar en voz alta con una amiga y, con su apoyo, buscar dentro de mí el valor para ser honesta con mi esposo y con mis hijos. Pero su traición (porque así la sentí) me robó esa oportunidad. Ahora tengo que comenzar por reconstruir mi relación con las personas más importantes de mi vida, a las que nunca quise herir.

*Artículo tomado de una revista.

Podemos ver con este testimonio cuánto daño puede causar contar algo que no nos corresponde hablar, de cómo el chisme (con aparentes buenas intenciones) puede llegar a separar a una familia entera pero no solo disolver familias, también amistades, incluso iglesias enteras.

Vemos en la Biblia también ejemplo de esto (de cómo el chisme divide), en el principio en Génesis 3:1 empezando con una mentira “*Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?*”

Así es como comienza la caída del hombre, el pecado en la humanidad, por una mentira y un chisme, Eva permitió que la serpiente le hablara con “verdades” a medias y cuán peligroso es este acto, pudiéramos pensar que se ve inofensivo pero la consecuencia que tuvo esto fue que Adán y Eva fueran expulsados del paraíso.

El chisme también la Biblia lo define como calumnia y nos manda a no ser chismosas, ni calumniadoras:

- **Tito 2:3** Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; *no calumniadoras...*
- **Levítico 19:16** No andarás chismeando entre tu pueblo...

I.- DESCRIPCIÓN DEL CHISME

Exploración bíblica. Lee las siguientes porciones y escribe qué hace el chisme, cómo son las palabras del chismoso. Pr.11:13; 16:28; 20:19; 18:8.

El diccionario define el chisme como: noticia o rumor que se cuenta por placer o para criticar y que hace referencia a lo ajeno y privado o que se quiere mantener en secreto. También, como noticia falsa o verdadera con que se pretende meter discordia o murmuración.

Vemos así en los versículos y en la definición, que el chisme siempre perjudica a alguien más, que produce la separación, incluso también entre Dios y el hombre por causa de este pecado (Rom.3:23).

Proverbios 18:8 como lo vieron en la exploración, dice que *las palabras del chismoso con como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas* y lo vuelve a repetir en el capítulo 26:22. La palabra *penetrar* viene de una raíz hebrea que quiere decir: herir, derribar, destruir, golpear. Podemos decir entonces esa parte del versículo como *“y hieren, golpean, destruyen hasta las entrañas”* y encontramos ahí mismo en Proverbios 12:28 que *hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada;*” como dice el dicho: las palabras hieren más que mil golpes. Y cuántas de nosotras nos hemos visto en vueltas en chismes y nos han lastimado y cuántas de nosotras no hemos divulgado algún chisme y hemos herido a otros.

II.- ORIGEN DEL CHISME.

Puede haber varios orígenes de éste pero en esta ocasión quiero compartir 3:

- a) Falta de comunión con Dios. Al no estar en comunión con Dios, es decir, leyendo su Palabra, ponerla en práctica y orando, se evidencia en nuestra forma de actuar y también en nuestra lengua, con nuestras pláticas, comentarios.
Sal.15:1,3 *“Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo...”*
- b) Ociosidad/ocio. Las personas que no usan su tiempo sabiamente y tienen una mente ociosa, tienden al chisme, a entremeterse en la vida de los demás.
1Ti. 5:13 *“Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran.”*
- c) Falta de lealtad. Una persona que se la pasa contando los secretos de otros o cosas de los demás, solo demuestra que no es una persona leal, ni confiable y como consecuencia puede llegar a perder la confianza de las personas.
Pr.11:13 *“El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo.”*

III.-CÓMO COMBATIRLO

Ya vimos algunas raíces de este pecado, ahora veamos cómo podemos combatirlo con principio bíblicos.

Exploración bíblica. Lee las siguientes porciones y anota cómo debemos ser.

1Ti.3:11; Col.3:17, 4:6; Ef.4:29, 5:16; Pr.11:13, 20:19;

- Sobria (prudente), fiel en todo (1Ti.3:11)
- Pensar que si lo que voy a decir, lo puedo decir en el nombre del Señor Jesús (Col.3:17)
- Mis palabras deben ser sazonadas con sal, siempre con gracia (Col.4:6)
- Las palabras que salgan de mi boca que sean buenas para la edificación a otros (Ef.4:29)
- Diligentes, aprovechando bien el tiempo y no andando en chisme (Ef.5:16)
- Ser fiel con lo que me cuenta, no divulgarlo (Pr.11:13)

-No participar de chismes, no responder a ellos (Pr.20:19)

Ya vimos en esta exploración cómo debemos ser, Proverbios 10:18 dice *Es de mentirosos disimular el odio, y es de necios divulgar chismes.* La palabra *necios* en este versículo viene de una raíz hebrea que quiere decir: imprudentes, inmaduros.

En otras palabras, es de imprudentes divulgar chismes. Seamos entonces: prudentes con nuestras palabras, fieles con lo que nos llegan a platicar, pensar antes de hablar lo que voy a decir, que mis palabras sean siempre con gracia y sazonadas con sal para edificar a otros, ser diligente con mi tiempo y aprovecharlo de la mejor manera no andando en chismes, no participar de ellos y no responder a ellos.

No seamos como esa amiga en la historia que contamos al inicio, que con “buenas intenciones” reveló el secreto pero las consecuencias que hubo fueron grandes.

IV.- CONCLUSIÓN

Contrarrestemos este pecado llevando a cabo los principios que vimos y exploraste, estemos alerta y cerrémosle la puerta en la cara a Satanás cuando venga e intente persuadirnos o ponga pensamientos como “*voy a contarle para que me ayude a orar por la persona*” siendo que terminan hablando mal o acusando a dicha persona.

Recordemos lo que dice Lucas 6:45 “*El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.*”